

## Rodolfo Majluf

Rodolfo Majluf murió el 8 de junio luego de una larga y penosa enfermedad. Ocho días antes compartimos, –pese a su cansancio–, nuestra última cirugía juntos que fue de alta complejidad; y el 3 de junio concurrió por última vez al Hospital transmitiéndoles a los residentes de cirugía su proyecto destinado a una mejor formación para ellos. Todo esto con la debilidad y el dolor que le provocaba su enfermedad.

¿Es necesario agregar más para saber quién era Rodolfo Majluf?

Seguro que no, pero igual lo voy a hacer.

Nos conocimos cuando volví del exterior a desarrollar la especialidad y él era un residente en formación; los dos en diferentes etapas de crecimiento pero con el mismo objetivo. En él vi un residente correcto, trabajador, estudioso y siempre predispuesto al trabajo. Los años no sólo ratificaron esto, sino que mostraron todo el potencial que guardaba.

La responsabilidad en el quehacer diario, su deseo de superación, su experiencia volcada a través de su innato amor por la docencia, sumados a la profunda vocación por la cirugía pediátrica, hicieron de él un pilar fundamental dentro de la especialidad.

El enorme cariño que sentía hacia el Hospital de Niños, lo hacía un cirujano *full time*. Nunca dejó de asistir, fuera de su horario de trabajo, a operar pacientes, controlarlos o simplemente llevarles la palabra y el gesto de aliento que necesitaban.

Sus viajes científicos, sus invitaciones a operar en otros sitios, sus conferencias y su hombría de bien, hicieron que fuera tan respetado en todos lados. Cirujanos de diferentes partes del mundo, sabiendo su enfermedad me preguntaban siempre por él y luego se entristecieron aún más con la noticia de su partida. El Jefe de Departamento de Cirugía del *Children's Hospital de Boston* (Harvard) me envió un mail que transcribo textualmente:

“Eduardo, comparto con vos esta tan triste noticia. Era un gran hombre y muy buen cirujano. Seguro que atravesó una larga batalla contra esta grave enfermedad.



Por favor dale mis recuerdos a su familia, con afecto. Bob”

Es cierto, sufrió una enfermedad que se ensañó con él, pero la enfrentó siempre con mucha entereza, con total dignidad y fortaleza, y no dejó nunca de batallar, como nunca dejó su amada profesión aún cuando su cuerpo débil se fatigaba en exceso.

Quería mucho a toda su familia, a Alejandra su señora y a sus tres hijas, Lucía, Sofía y María que recibieron todo el amor que siempre él les brindó, por lo que seguro lo recordarán con mucho orgullo como hijo, marido y padre excelente, además de brillante cirujano.

El Hospital está de luto. Además de una gran persona, partió un gran profesional y si alguna vez alguien hace una lista muy corta con los mejores cirujanos que tuvo éste Hospital en su historia, el Dr. Rodolfo Majluf seguro estará en ella.

Yo perdí a un gran amigo, un consejero, un consultor, un compañero de sueños y proyectos que prometo intentar cumplir en su nombre y con su recuerdo. Su fuerza seguirá conmigo, y será ella la que me hará continuar en el camino que compartimos y siempre transitamos juntos.

Uno de sus tantos sueños era que el servicio de cirugía de su querido Hospital crezca cada día más, tanto es así, que el día de nuestra despedida luego de abrazarnos y darnos un beso, me deseó suerte en la nueva gestión, lo cual hace más fuerte la decisión de llevarla a cabo con su recuerdo presente día a día.

Las muchas anécdotas que siempre recordábamos de tantos viajes juntos y tantas horas de quirófano compartidas hará que él siempre esté en mí. Además su imagen no dejará de transitar por todo su querido Hospital.

Nos sentimos orgullosos que haya pertenecido a nuestro staff, por eso de alguna manera, te agradezco Rodolfo todo lo brindado, siempre te admiré y respeté, nos damos un abrazo como en aquel día de la despedida y ya nos volveremos a ver...

**Eduardo Acastello**